



# San Vicente Ferrer, el promotor de la Universidad de Valencia

► En una inscripción del claustro se niega su contribución y se califica de «apocalíptica» su figura

Baltasar Bueno. VALENCIA

Uno de los grandes proyectos que san Vicente Ferrer pensó y realizó para la ciudad de Valencia fue la creación de un Stvdi General, una Universidad, que inició su andadura rigiendo la Diócesis el obispo Jaime de Aragón, quien junto con el Cabildo de la Catedral, encargó al fraile dominico la dirección de la cátedra de Teología, impartiendo sus lecciones en las propias dependencias catedralicias, donde fue Lector de Teología desde 1385 a 1390.

Fue en este período de tiempo

cuando fray Vicente Ferrer fraguó con más detalle su proyecto. La creación oficial por el Consell de la Ciutat del Stvdi General fue acordada el 11 de octubre de 1411. Un año antes ya estaba funcionando en el palacete de los Vilaragut, familia con la que tenía gran ascendencia el santo y con la que había tratado mucho en aras de la pacificación de las luchas intestinas de la región en su época, especialmente con la de los Centelles. La casa de Vilaragut estaba en la calle Mesón de la Nave.

Las primeras enseñanzas civiles de este Stvdi General, ya fuera de la Catedral, fueron gramática y artes. Fue el indubitable antecedente histórico de la Universidad de Valencia, que se alza en el antiguo solar del Stvdi General. En palabras del historiador Vicente Cárceles Ortí ésta fue la «cuna de la actual Universidad Literaria».

Antes ya lo había afirmado el historiador Teixidor. San Vicente Ferrer fue promotor y causa principal



Imagen de la cristalera

del antiguo Estudio General de Valencia. José Teixidor en su manuscrito «Estudios de Valencia o Estudios antiguos y modernos de Valencia», conservado en el Archivo Municipal de Valencia, Biblioteca Serrano Morales, núm. 6.419, donde demuestra que San Vicente Ferrer fue promotor y causa prin-

cipal de la fundación del Antiguo Estudio General de Valencia, actual Universidad de Valencia, en 1411.

Fray Vicente Ferrer había conseguido para la ciudad que le vio nacer en los albores del Siglo de Oro valenciano una ejemplar y necesaria institución. Era consecuencia de su faceta de hombre sabio, culto y científico. «Fue un intelectual en todo el profundo sentido que el concepto tuvo en su tiempo y sigue teniendo intelectualmente», explica el valenciano José María Desantes Guanter, académico de la Real Academia de Cultura Valenciana, catedrático de Derecho de la Información de la Universidad Complutense.

«Como dominico le importaba la verdad científica, el valor de la ciencia fue una constante en el santo, lo cual tradujo en palabras llanas a sus auditores. Sabía de filosofía, lógica y ética, teología, gramática, contaba formación jurídica. Seguía a Cicerón en su creencia de que la Ciencia que se aparte de la justicia, más que Ciencia debe llamarse astucia».

«El deseo del santo era vencer la ignorancia allá donde estuviera, pues es causa de error y pecado. La ignorancia, y por ende el error, se vence mediante la enseñanza y el estudio... Pensaba que quien tiene ciencia debe instruir al ignorante. Doctor es el que enseña. El docente ha de estar al servicio del

discente y éste ha de confiar en el maestro. El lugar ideal para vencer la ignorancia y el error es el 'studium', la contemplación y meditación». Desantes afirma que «tenía la base humana ideal para impulsar proyectos educativos y de formación y fue promotor y causa eficiente principal del Estudio General de Valencia, antecedente orgánico de lo que sería nuestra Universidad Literaria, nacida al mismo tiempo que la Complutense».

## La cristalera negacionista

La actual Universidad de Valencia ha recuperado el nombre original histórico, Stvdi General, pero no la fecha de su fundación, ni el nombre de su principal impulsor. Data su fundación oficial en 1499 y no le concede a san Vicente Ferrer el mérito y el honor de ser su principal promotor.

«El deseo del santo era vencer la ignorancia, pues es causa de error y pecado»

Es más, en una cristalera del propio claustro de la vieja sede de la calle la Nave han fijado un texto donde le quitan a san Vicente Ferrer el mérito de estar en los orígenes de la historia de la Universidad de Valencia. El redactor del escrito dice: «rebatida la tesis que asociaba el origen de la Universidad a la apocalíptica figura de san Vicente Ferrer, se decidió colocar en 1880 la imagen del humanista Juan Luis Vives».

Cabría remitir a la Universidad que lo escribió Azorín. «San Vicente Ferrer es un hombre europeo. Como Luis Vives, ha transitado los claustros de la Universidad de París. Se solicita su dictamen en graves cuestiones europeas y él, habla con palabra precisa, clara, convincente, decisiva. San Vicente Ferrer ha estado en Bretaña, en Provenza, en Suiza, en Escocia, en Italia. La muerte le cogió fuera de la Patria y expiró en una ciudad lejana. Se le quiere y admira en todas partes. Y siempre San Vicente, en sus infatigables actuaciones en España y el resto de Europa, ha tenido la norma de los grandes políticos: sumar y no restar. Atraer gente a su causa, y no repudiarla. Ha trabajado siempre por la paz, la unión y la concordia».

La cristalera se encuentra a mano derecha entrando al claustro por la puerta de la calle La Nave.